

Psicoanálisis y Época

Por Lic. Sandra Cardellini

Dice Jorge Aleman en el texto "Para una izquierda lacaniana": ... "El sujeto del discurso capitalista realiza todo el tiempo su propia voluntad de satisfacción, en un circuito que no está cortado por ninguna imposibilidad, pues su propósito es que todo lo que es en el mundo se presente como mercancía.

Desde esta perspectiva, el discurso capitalista no es una experiencia humana, la experiencia humana brota siempre de un fondo de imposibilidad, su condición primera es la falla, el límite, la castración. En el discurso capitalista, se encuentra en una forma implícita el proyecto de producir un sujeto nuevo, sin legado histórico ni herencia simbólica. Este sujeto capitalista tributario de nada que no sea colaborar con la voluntad acéfala que realiza, se caracteriza por no tener en cuenta consecuencia alguna"...

... "La alianza entre neurociencias, cognitivismo e industria farmacológicas, constituyen parte de la nueva logística del emplazamiento técnico. Gracias a sus construcciones metafísicas, soportadas en las técnicas de imaginaria informática, el ser de lente es provocado para que se represente como un ente, un ente que explique a través del funcionamiento cerebral los imperativos morales, la ética o su ausencia, el amor, las intenciones implícitas, los actos inconfesables, e incluso que aquello que el DERECHO no puede localizar en la declaración del acusado. Un proyecto de sumergir y subsumir todas las determinaciones de la subjetividad en las operaciones hipogenéticas del cerebro. Esta alianza estratégica esencial al proyecto técnico y su política establece que al ser lo determina o bien la naturaleza (cerebro, genes) o bien la superestructura (modos, hábitos, marcas, nuevas conductas sociales, estilos de vida, etc.). Esas determinaciones exigen siempre una unidad entre el cerebro y el entorno garantizada según los casos por la epigénesis o plasticidad neuronal. De lo que se trata en esta logística es de borrar su estructura, el más peligroso de los bienes, la lengua, eso que hace de cada uno un enfermo singular donde se cruzan el sexo, la muerte y la palabra en una escritura cuya superficie de inscripción es el inconsciente y no el cerebro"...

... "La fuerza material de la técnica se hace sentir en todo su alcance en la mitología científica actual y su campo de maniobras: máquinas militares introducidas en el cerebro, fármacos que destruyen la capacidad intelectual del enemigo, interrogatorios a detenidos con un escáner que puede mostrar la verdad objetiva o la intención implícita no dicha, cerebros estropeados por el estrés, el pánico, la depresión o la hipermotilidad, cerebros atrapados en una red en la que no pueden estar a la altura de sus funciones, etc. Éstas son las distintas presentaciones de la logística contemporánea"...

...“Así las cosas, tanto en la técnica como en el discurso capitalista, se presentan como un SABER absoluto, como un fin de la historia consumado. Como si el carácter inevitablemente contingente del capitalismo en su realidad histórica hubiese podido ser naturalizado y esencializado de tal modo que ya no fuese posible concebir su exterior...”

Jorge Aleman se pregunta...“¿De qué modo el psicoanálisis puede mostrar que en los diversos impases del s. XX con respecto a la salida del capitalismo, aún persiste un saber en reserva y a descifrar?”...

Entonces, la época produce incidencia notables sobre el sujeto y la vida. El capitalismo introduce productos que proliferan a varios niveles: los objetos que se transforman en necesidades, la subjetividad que fácilmente queda reducida a clasificaciones diagnósticas, que generan identificaciones; y todo esto en el contexto de una temporalidad, pura velocidad, degradada a la prisa. Desde la perspectiva de Lacan, el discurso capitalista hace caer los semblantes, no produce lazo social, reduciendo a los sujetos a un cuerpo, un consumidor generalizado que se relaciona con los objetos plus de gozar, que la ciencia produce para el mercado, y queda consumido como sujeto.

En su texto “Serenidad”, Heidegger hace referencia a las instalaciones, aparatos y máquinas del mundo técnico, distinguiendo una doble perspectiva invitándonos a servirnos de ellos y a la vez a mantenernos libres de los mismos. Esa actitud dice simultáneamente “sí y no” al mundo técnico con una antigua palabra: la serenidad para con las cosas. Dice que sería necio arremeter contra el mundo técnico, pero debemos mostrar cómo nos encontramos atados y caemos en relación de servidumbres con ellos.

Es una interesante perspectiva para orientarnos en la época sin quedar arrasados. Los dispositivos operan como intersección entre lo que impera de cada época y la ética del psicoanálisis como norte.

Apuntar a la pura diferencia con la orientación de lo no colectivizable del objeto, podría ser parte de una política frente a las formas en que se concibe el malestar actual.

Política del psicoanálisis que se interroga por lo real y el goce. Política ligada al síntoma, al desajuste respecto de lo que anda y lo que no anda.